



Soy Honesto!!!!

En tiempos donde lo importante parece ser los resultados, los logros, lo visible, cultivar el valor de la honestidad parece un valor perdido. Somos capaces de inventar los argumentos más creativos para excusarnos, por no decir “lo siento”, “me equivoqué”, “tienes razón”, “no se acerca de esto”, “¡enséñame!”. Pero, no sabemos cómo ser honestos con nosotros mismos o con aquellos que decimos querer y respetar. ¿Será que se nos ha olvidado como ser honestos? ¿Será que ya no vemos la honestidad como un valor importante del ser humano?

Vivimos en una sociedad en que la mayoría de la gente opinamos de todo y juzgamos a todos. Es como si ser “descarado” se ha convertido en un valor, encubriendo la mentira, el engaño y la humildad. La honestidad, como otros valores, no se usa en la publicidad para promocionarla como sí se hace con otros productos.

La honestidad es una cualidad humana, el respeto a la verdad, que buscamos y, en cierta manera, exigimos a las personas con las que compartimos algún tipo de relación, ya sean amigos, pareja o hijos. La mayoría de los seres humanos lo vemos como un valor importante para que las relaciones humanas se desenvuelvan y crezcan en un ambiente de confianza y armonía. Es una virtud que nos aporta seguridad y credibilidad en las personas, y en ocasiones hasta admiración. Tristemente, recibimos mensajes que nos alejan de cultivar este tipo de valores y nos acercan más a un mundo de apariencias y frivolidad. ¿Será que los seres humanos hemos evolucionado (o regresado) que ahora la seguridad y la confianza nos la aportan otras apariencias sociales que no están relacionadas con la honestidad? Y si no es así, ¿por qué la tenemos tan olvidada?

Somos honestos cuando:

- Somos fieles a nuestras promesas por pequeñas que puedan ser.
- Somos claros con los recursos que se nos confían, limitándonos a comprar o utilizar solo lo necesario y entregamos el resto.
- Devolvemos los materiales, equipos y herramientas que nos han prestado para realizar un trabajo.

- Cumplimos con nuestras labores sin acudir a la mentira.
- Hablamos siempre con la verdad. No inventamos ni exageramos cosas sobre nosotros o sobre los demás.
- No utilizamos los bienes ajenos sin la aprobación del propietario.
- Somos discretos

Cuando somos honestos ganamos la confianza y el respeto de los demás.